

¿Qué hace de Pippi Longstocking (Pippi Medias largas) un clásico del empoderamiento de la identidad?

Julia Sophie Haager

Este artículo muestra, mediante un estudio cualitativo de IZI, por qué Pippi Longstocking es tan exitoso y lo que la alegre pelirroja ofrece a la identidad.

“¿Quieren saber, quieren saber quién soy?” tararea la carismática niña parada sobre una mesa en una hostería de piratas, sus manos en las caderas, con una sonrisa traviesa. Luego estira sus brazos y piernas gritando al capitán pirata Blood Svente, “Es Pippi Longstocking, Pippilotta Viktualia, soy Pippi Longstocking, ¡Eh jo jo uah ji jaja!. Las caras de los machos alfa se llenan de horror porque ninguno duda de lo que esta chica puede hacer (*Pippi en los mares del sur*, película sueca dada a conocer en EE.UU: en 1975).

Una niña de 9 años con cabello rojo y pecas, fuerte, sin miedos y divertida. Ella no tiene padres pero vive con un mono y su caballo en su propia casa. No va a la escuela, duerme en su cama al revés; amasa la pasta para hacer bizcochos en el piso, camina para atrás y decide por sí misma la hora de ir a la cama, Comienza su día con una euforia ininterrumpida y enfrenta todos los peligros con coraje y compensa sus pequeños errores con ingenio y encanto: Pippi Longstocking es el personaje que hizo famosa e inolvidable a Astrid Lindgren, que es un clásico indiscutible de la televisión infantil.

CÓMO APARECIÓ PIPPI

A principios de los años 40 al lado de la cama de su hija de 7 años, Karin,, que

estaba enferma, Lindgren concibió la historia. La niña quería oír una historia “sobre Pippi Longstocking” Un nombre tan idiosincrático merecía una historia igualmente idiosincrática que Astrid Lindgren inventó acertadamente. Del creativo diálogo entre madre e hija surge un personaje con una historia que no sólo alivió las deprimentes horas de la neumonía sino que también finalmente revolucionó la literatura infantil (Schönfeldt, 2014). Más adelante, Astrid Lindgren escribió comentarios de libros y noticias locales para un diario y nunca intentó publicar la historia de Pippi Longstocking (Schönfeldt, 2014). Por fortuna la envió y en 1945 la versión sueca de *Pippi Långstrump* fue publicada por Rabén & Sjögren. Luego la siguieron libros, obras radiales, películas, una serie de dibujos animados y muchos productos con licencia. Hoy las historias de Pippi son famosas en todo el mundo. Sus libros han sido traducidos a 70 idiomas y se han vendido alrededor de 60 millones de copias (Saltkråkan AB, 2015).

En 2002 entró en la lista de los 100 mejores libros de la literatura mundial (Bokklubben, 2002).

Sin embargo, el personaje no siempre cosecha este tipo de entusiasmo. La imaginación de Lindgren no se llevaba bien con las convenciones sociales de su tiempo, una niña que vive sola y que va contra todas las reglas haciendo lo que desea, incluso se burla de los guardianes de la ley en el proceso, rompe todas las convenciones. Astrid Lindgren proponía una “crianza liberal” que hoy está extendida pero cuando

Pippi Longstocking fue publicada en 1945 esta manera de pensar no había aún echado raíces en la sociedad (Schönfeldt, 2014). La gente temía que los niños pudieran ser influenciados por los modales de Pippi y su desafío a la autoridad. Astrid Lindgren respondía a esas afirmaciones contribuyendo al debate sobre los derechos de los niños al decir “Den a los niños amor, más amor y aún más amor, luego los buenos modales llegarán naturalmente” (Saltkråkan AB, 2015).

En sí misma, su papel como pionera hace de Pippi una historia sensacional. Esto hace que nos cuestionemos si su falta de límites es central para los niños. Si observamos más de cerca, de hecho, también encontramos historias fascinantes, autos y camas voladores, piratas, policías y ladrones- y una adorable amistad con Tommy y Annika. ¿Qué hace que el formato sea tan fuerte que ha sido un punto de referencia para los temas de identidad de los niños durante 70 años?

EL ESTUDIO

En el estudio cualitativo de IZI, *Clásicos de la Televisión Infantil*, desde la perspectiva de los niños, exploramos esta cuestión en detalle. Se solicitó a 429 niños de Alemania que eligieran entre los clásicos *Pumuckl*, *Maya the Bee*, *Vicky the Viking* y *Pippi*, un personaje que fuera particularmente significativo para ellos.

Un tercio de los niños (n= 135, de estos 88 niñas) de entre 8 y 11 años (en prome-

dio 9, 22 años de edad) eli- Pippi Longstocking. Ellos di- y describieron lo que hacía ella fuera significativa para en respuesta a preguntas. A los niños se les pidió exploraran retrospectiva- sus experiencias con el per- los momentos importan- su valor práctico. Además, solicitó que evaluaran, en el de el efecto de tercera persona- el efecto del per- sonaje sobre los niños más



III. 1: Pippi es la más fuerte: la fascinación con su superioridad física queda claramente evidenciada en los dibujos de Alena (8) y de Samuel (10).

jóvenes y la manera que sus padres se llevaban con el personaje.

Este acercamiento fenomenológico intentó iluminar el corazón esencial (identidad esencial) de los personajes clásicos de la T.V., tomando en cuenta la perspectiva del niño

El análisis muestra que desde la perspectiva infantil hay dos áreas clave relacionadas con Pippi Longstocking por un lado, su personaje singular y por el otro, la fascinación de sus historias.

EL PERSONAJE SINGULAR DE PIPPI Y LOS TEMAS DE IDENTIDAD INFANTIL

Cuando se preguntó a los niños qué encontraban de particularmente grande en Pippi, ellos identificaron 4 aspectos que la hacían singular.

El más evidente es la **apariciencia** de Pippi. A los niños les gustó su “ropa divertida” (Haci, 10), el hecho de “que Pippi Longstocking era tan colorida” (Gordon, 9), “que tiene puestas dos medias diferentes”(Lara, 10) y por supuesto, también “su cabello rojo y las colitas en el pelo” (Florian, 9).

Igualmente importante es la **autonomía** de Pippi que es el resultado de su situación particular: “Ella vive sola en una casona y su padre es rico y es un pirata” (Samuel, 10).

La libertad proveniente

de esto seguramente no escapa a los niños.

“Ella hizo todo lo que quería”(Matthias, 10) y “Ella resuelve sus problemas por sí misma, sin ninguna ayuda” (Samira, 9). Además, “Ella (...) vivía con el Sr. Nilsson, su mono y su caballo” (Fahim, 10). Para los niños, tener una mascota significa tener una responsabilidad y por lo tanto estar un paso más cerca a ser adulto. No es habitual para los niños tener el tipo de libertad que viene de medios materiales y de la falta de supervisión y es por lo que la autonomía de Pippi Longstocking es tanto parte de su singularidad como de su apariencia. El tercer y probablemente más prominente rasgo que los niños identifican es la **superioridad física** de Pippi. Sven, de 9 años dice, “ella es muy fuerte” y 75 niños están de acuerdo con él.

La fascinación con esto es evidente en los dibujos: Pippi puede levantar a su caballo, a policías, al hombre más fuerte del mundo, bolas de nieve gigantes, y mucho más (III.1).

Pippi también tiene el coraje para

utilizar su fuerza: “Pippi Longstocking es muy fuerte, Se atreve (...) a hacer cosas peligrosas”(Sabiha, 9). Sin embargo, hay más detrás de esta fantasía de poder de ser más fuerte que otros: el hecho de que “ella puede hacer un montón de cosas que nosotros no podemos, como saltar por la ventana o levantar una puerta” (Linus, 10). EL personaje televisivo actúa en este caso como un medio a través del cual los niños pueden experimentar cosas que no son posibles psicológicamente para ellos. Además de los déficits físicos esto también es verdad en lo relacionado con las habilidades e ideas que aprendemos recién más tarde en la vida, como hornear bizcochos uno mismo, limpiar e ir tras aventuras que elegimos (III.2)

Es interesante que los niños enfatizan las habilidades que ven como importantes por lo que no piensan que esté mal que Pippi “no pueda contar o sumar” (Araceli, 10) Por el contrario los niños piensan que ella tiene “grandes ideas” (Till, 9) y que Pippi Longstocking



III. 2: Pippi puede experimentar lo que aún no es posible para los niños, como hornear cantidades de bizcochos (Illiana,9) o limpiar con cepillos atados a sus pies (Renate, 10).

(era) (...) también inteligente” (Emma, 10). A los ojos de un niño, la inferioridad física ante los adultos y los peligros son claramente más amenazadores que la falta de lectura y de habilidades en matemática.

Si la superioridad física está combinada con una fuerte habilidad mental y autonomía material, el resultado es un personaje que realmente es un adulto. De cualquier manera, Pippi es la personificación de un niño. No sólo en apariencia sino también en sus ideas y, sobretodo, en su humor.

59 de los 135 niños describen a Pippi con las palabras “divertida” o “ingeniosa”. Este cuarto factor distingue claramente a Pippi de los adultos. A los niños les encanta el hecho de que “ella siempre tiene ideas realmente locas y es siempre ingeniosa” (Illana, 9).

Ellos entienden claramente que “ella era una niña extraordinaria y que hacia cosas locas” (Lea, 9), pero sin dudas no era un adulto. Desde la perspectiva de los niños, Pippi no encarna una fantasía de poder sino una fantasía latente de ser adulto. Si está bien realizada esta experiencia es algo muy fuerte en los protagonistas infantiles. El deseo de ser más grande y mayor de lo que somos es parte de nuestro desarrollo psicológico. Los niños aprenden de la gente mayor, ellos son sus modelos, ellos los imitan a través de las experiencias reales y observaciones indirectas. La posibilidad de aprender vía un modelo ya ha sido encarada por Bandura en su teoría del aprendizaje cognitivo (1975, 1977). Si las preocupaciones de los críticos de Pippi Longstocking se basan en eso, probablemente estarían justificadas, porque a los niños les gusta Pippi y también podrían aprender de ella. Sorprendentemente nuestro estudio muestra que los niños hacen una clara diferenciación entre ellos y el mundo y las historias de Pippi. En respuesta a la pregunta de si durante el día les suceden las mismas cosas que a Pippi, sólo el 8,9 % estuvo de acuerdo. Por el contrario, el 76,1 % de los niños afirma que ellos no son como Pippi y sólo el

11,4 % admite que hace muchas cosas que Pippi hace. La pelirroja por lo tanto no es un modelo adecuado. Los niños la admiran como a una heroína femenina, les gustaría tenerla como amiga pero no se identifican con ella.

La razón de esto puede residir en los cortos momentos en los que faltan los límites, por ej., cuando Pippi está triste porque su madre y su padre no están allí (*La Navidad de Pippi*) Más aún, los niños aprenden a través de los amigos de Pippi, Annika y Tommy y a través de sus reacciones la razón de porqué la conducta de Pippi es inadecuada.

Los niños necesitan apego y amor y es por eso que dicen: “había unas pocas cosas que no me gustaron, por ej., ella vive sola sin sus padres” (Süleyman, 8) Esto puede ser, sin embargo, la razón de porqué Pippi funciona como lo hace, porque a veces los personajes necesitan que algo se “rompa” a fin de volverse niños héroes (Wellershoff, 2007). Ella por lo tanto ya es, en términos puramente fácticos, un poco diferente a todos los demás. Los niños lo saben también “Pienso que Pippi se destaca porque es una persona normal pero también es algo peculiar y diferente a todos los otros personajes televisivos” (Ivonne, 9).

HISTORIAS Y AVENTURAS FASCINANTES

Si miramos las respuestas de los niños a la pregunta sobre su historia favorita de Pippi, vemos claramente lo fuertes que son las historias del personaje. Los niños recuerdan todo, desde las breves experiencias situacionales como “Pippi Longstocking se disfrazó como una abuelita y se burló de sus amigos” (Diana, 10) a pequeñas historias como “ella se elevó en un globo de aire caliente” (Luca, 8) hasta el contenido que atraviesa varios episodios.

Ellos saben pequeños detalles como que “ella participó de una caza del tesoro pero luego encontró un balde y se lo puso en su cabeza” (Nicklas, 9)

y se involucraron en las experiencias emocionales de la protagonista: “Yo pensé que fue grandioso que Pippi protegiera a un niño que estaba siendo molestado” (Mira, 10).

La fascinación de las historias también se ve enfatizada por los dibujos de los niños. La mayoría de los trabajos artísticos pintan una de las historias sobre los globos de aire caliente, piratas, la escuela, la nieve, las navidades, policías o ladrones. Eso es lo que define las historias de Pippi: “Uno siempre puede tener aventuras con Pippi; no tanto con los otros” (Giada, 10).

CONCLUSIÓN

Para los ojos de los receptores Pippi es, y sigue siendo, sobretodo, alguien sin límites. Con esta identidad núcleo ella hace posible que los niños, cuyas vidas cotidianas están restringidas por reglas y déficits físicos y cognitivos, experimenten cómo sería no tener límites siendo un niño- no como adulto. Junto a Pippi los niños ganan espacio para el pensamiento creativo y las fantasías de ser un adulto. Pippi invita a los espectadores a experimentar el mundo de una niña imaginativa que tiene los medios de un adulto.

Esta ambivalencia crea una tensión atractiva que es lo que hace que Pippi sea un clásico de la televisión infantil.

LA AUTORA

Julia S. Haager, Dra en filosofía, es profesora asistente (Akademische Rätin) en el departamento de Psicología de la Universidad de Regensburg, Alemania



Traducción

María Elena Rey

REFERENCIAS

Bandura, Albert (1975). *Social Learning & Personality Development*. New York: Holt, Rinehart & Winston.

Bandura, Albert (1977). *Social Learning Theory*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.

Bokklubben (2002). *The Library of World Literature*. Disponible en: <http://www.bokklubben.no/Sambo-Web/site.do?dokId=65500&> [21.10.2015].

Lindgren, Astrid. (1945). *Pippi Långstrump*. Stockholm: Rabén & Sjögren.

Saltkråkan AB. Astrid Lindgren. disponible en: <http://www.astridlindgren.se/de> [20.10.2015].

Schönfeldt, Sybil Gräfin (2014). Astrid Lindgren. Reinbek: Rowohlt Verlag.

Wellershoff, Irene (2007). *Was eine Kinderbuchfigur zur guten TV Vorlage macht*. *TelevelZlon*, 20 (2). 20-21.

